



2006

ITALIA

Bibliotecas de Arte y bibliotecas de Museos en Florencia:  
Situación actual y perspectivas de futuro

Javier Docampo



Bibliotecas de Arte y bibliotecas de Museos en Florencia:  
Situación actual y perspectivas de futuro

## OBJETIVOS PROFESIONALES

El Museo Nacional del Prado va a acometer en los años 2007 y 2008 la ampliación más importante en sus casi doscientos años de existencia. Además de un nuevo vestíbulo, nuevos espacios para exposiciones, auditorio, servicios al público (cafetería, librería, etc.), el Museo se va a dotar de una Biblioteca acorde con la categoría de sus colecciones.

El proyecto de la nueva Biblioteca contempla su instalación en el Casón del Buen Retiro y la consolidación de todos aquellos elementos (colección, personal, servicios, etc.) que la permitan convertirse en un centro especializado de referencia en Madrid. Además, la instalación en el mismo edificio del nuevo Centro de Estudios del Museo permitirá añadir una nueva dimensión a las funciones que deberá desarrollar.

Asimismo la Subdirección General de Museos Estatales está impulsando un proyecto para la automatización conjunta y la creación de una red de las bibliotecas dependientes de dichos museos. Aunque el Museo Nacional del Prado, al igual que el Reina Sofía, no depende de esta Subdirección, ambos están presentes como observadores en este proyecto para estudiar las posibles vías de participación en él mismo.

Dentro de este proceso el contacto con centros similares de España y el resto del mundo se revela de notable importancia. Especialmente algunos países europeos, cuya dimensión y trayectoria permiten encontrar experiencias similares, pueden ofrecer interesantes modelos y desarrollos para este proyecto. Este es el caso de Italia, cuya riqueza artística y patrimonial corre en paralelo con la española. Por todo ello esta estancia se planteó con el objetivo de conocer de cerca las experiencias llevadas a cabo en las bibliotecas de una ciudad emblemática para los estudios de historia del arte: Florencia. Se escogieron centros de tipología variada para conocer proyectos diferenciados: bibliotecas de Museos (Biblioteca degli Uffizi), bibliotecas de instituciones especializadas de enseñanza (Kunsthistorisches Institut-Max Planck Institut, Biblioteca Berenson); de bibliotecas patrimoniales (Biblioteca Medicea-Laurenziana, Biblioteca Riccardiana) e incluso de una de las dos bibliotecas nacionales centrales italianas. La diversidad de los centros ha permitido conocer los proyectos más innovadores que se están llevando a cabo y estudiar su posible aplicación al caso español.

Los aspectos en los que se ha recabado información afectan tanto a aspectos logísticos (adaptación de edificios históricos, acondicionamiento y montaje de depósitos, gestión de colecciones) como a procesos técnicos especializados (herramientas de clasificación, descripción iconográfica de imágenes, descripción y organización de catálogos de ventas y subastas), aplicación de las TIC (nuevas interfaces de presentación de la información, opacs de última generación), análisis de los materiales patrimoniales en bibliotecas especializadas y estudio de las redes de bibliotecas especializadas en arte.

## PROGRAMA DEL VIAJE

*21 de mayo.* Biblioteca del Kunsthistorisches Institut in Florenz. Contacto: Dr. Andrea Bambi (coordinazione delle ricerche e pubbliche relazioni).

*22 de mayo.* Biblioteca Marucelliana. Contacto: Dott.ssa Rosella Todros. Biblioteca Riccardiana. Contacto: Dott.ssa Giovanna Lazzi, directora de la Biblioteca.

*23 de mayo.* Biblioteca Medicea-Laurenziana. Contacto: Dott.ssa Giovanna Rao, directora de la Biblioteca.

24 de mayo. Biblioteca Nazionale Centrale. Contacto Dott.ssa Paola Pirollo, responsabili del settore manoscritti rari.

25 de mayo. Biblioteca I Tatti. Contacto: Dr. Michael Rocke, director de la Biblioteca.

28 de mayo. Biblioteca Galleria degli Uffizi: Contacto: Dott. Claudio di Benedetto, director de la Biblioteca.

## **Kunsthistorisches Institut in Florenz (Max-Planck-Institut)**

Via Giuseppe Giusti, 44. 50121 Firenze

<http://www.khi.fi.it/>

El Kunsthistorisches Institut es una institución dependiente del gobierno alemán dedicada al estudio de la historia del arte y radicada en Florencia. Fue fundado en 1897 gracias a la iniciativa de un grupo de eruditos y con el apoyo del Estado alemán. Desde el principio la biblioteca tuvo un papel central en sus actividades. A lo largo del siglo XX sufrió los avatares de las dos guerras mundiales y no fue hasta 1964 cuando se instaló en el Palazzo Capponi-Incontri, que es todavía su sede actual. En años sucesivos se amplió con la compra de las vecinas Casas Rosselli y Casa Zuccari, esta última decorada con un frescos de Federico Zuccaro recientemente restaurados. En el año 2002 pasó a depender de la sección de Ciencias Humanas del Max-Planck-Gesellschaft, el organismo central de investigación del Estado alemán. El instituto está regido por dos directores y en él trabajan una treintena de investigadores encuadrados en diversos grupos de trabajo. Además alberga a unos 10-15 becarios generalmente posdoctorales.

Los temas de investigación abarcan todo lo relacionado con la historia de las artes plásticas en sentido amplio, dentro de un arco cronológico que va desde la Antigüedad tardía hasta las vanguardias históricas, con especial atención a las edades Media y Moderna y a los países del Mediterráneo. Además de las investigaciones individuales se desarrollan en su seno numerosos proyectos en colaboración con otras instituciones (universidades, museos, centros de investigación...).

La biblioteca del Instituto es probablemente la más importante de Florencia especializada en arte, con unos fondos de unos 300.000 volúmenes y cerca de 1.000 títulos de revistas vivas. Además de las monografías sobre historia del arte, que constituyen en núcleo básico del fondo, la biblioteca cuenta también con obras de referencia sobre temas humanísticos, como historia, literatura, arqueología, teología o filosofía. Existen también unos 5.000 ejemplares de fondo antiguo, compuestos de primeras ediciones de las fuentes básicas de la historia del arte (vidas de artistas, tratados de arquitectura, guías, etc.). El fondo de monografías crece anualmente en unos 5.000-6.000 ejemplares, de los cuales dos tercios proceden de compras a través de presupuestos propios o de subvenciones del Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), mientras que el otro tercio procede de canjes y donativos.


Casi la totalidad del fondo, con la excepción del mencionado fondo antiguo, se encuentra en libre acceso para los usuarios, organizado según un sistema propio que divide las materias en los siguientes apartados, subdivididos a su vez en apartados específicos:

MAN	Manuales.
BIBL	Bibliografías.
A	Diccionarios lingüísticos y biográficos.
B	Revistas.
C/G	Historia del arte en general.
H/S	Historia del arte y la cultura en Italia.
T	Historia del arte y la cultura en otras naciones.
U/Za	Restantes materias y disciplinas afines.

En cuanto a catálogos se maneja aún un catálogo manual, para los libros adquiridos antes de 1983, que se están incorporando poco a poco al catálogo automatizado, consultable a través de un OPAC local:

OPAC - Kunsthistorisches Institut in Florenz, Max-Planck-Institut

Last database update: 03-07-2007 at 05:08

Quick search:  ... powered by 

Advanced search – Please enter your search terms

Type of search	GO!	Term
Personal names	Index	<input type="text"/>
Title or Keywords	Index	<input type="text"/>
Place or Organisation	Index	<input type="text"/>
Subject heading (classification)	Index	<input type="text"/>
Year of publication	<input type="text"/>	Set year limit as: YYYY (exact, e.g. 1789) YYYY- (earliest) -YYYY (latest) YYYY-YYYY (range)
Chronological period treated	<input type="text"/>	
<input type="checkbox"/> (focus)		
<input type="button" value="Help"/> <input type="button" value="Clear"/>		<input type="button" value="GO!"/>

*Opac del Kunsthistorisches Institut in Florenz.*

El catálogo de la Biblioteca forma parte además de dos sistemas más amplios:

- Kubikat<sup>(1)</sup>. Catálogo colectivo que reúne las bibliotecas del Kunsthistorisches Institut, el Zentralinstitut für Kunstgeschichte en Munich y la Bibliotheca Hertziana de Roma. Reune no solo monografías y títulos de revistas sino la catalogación analítica de publicaciones como actas de congresos, homenajes, revistas, etc. Desde 2005 incluye también la catalogación de artículos de publicaciones periódicas.
- Artlibraries.net<sup>(2)</sup>. Ofrece un acceso centralizado a los catálogos de veintidós bibliotecas especializadas en arte de ocho países. Constituye la principal herramienta bibliográfica sobre historia del arte existente en la actualidad, con casi 5'7 millones de referencias.



*Sala de consulta de la fototeca del Kunsthistorisches Institut in Florenz.*

El Instituto cuenta además con una riquísima Fototeca que comenzó a formarse desde su fundación y que en la actualidad cuenta con unas 580.000 fotografías, centradas, al igual que los fondos bibliográficos, en arte italiano. La colección se ha formado fundamentalmente a través de campañas fotográficas y de la compra de archivos. Los positivos se encuentran en libre acceso para los investigadores, guardados en

<sup>(1)</sup> <http://www.kubikat.org/>

<sup>(2)</sup> [http://artlibraries.net/index\\_en.php](http://artlibraries.net/index_en.php)

cajas y organizados según un sistema de clasificación *ad hoc*, que las divide en cuatro áreas, arquitectura, pintura, escultura y artes decorativas. Existe además un catálogo manual para las imágenes ingresadas antes de 1993 y una base de datos a partir de esa fecha.

Recientemente se ha puesto en marcha una Fototeca Digital, accesible gratuitamente en la red<sup>(3)</sup>, con el objetivo de incluir en ella las imágenes cuyo copyright sea propiedad del Instituto. Se ha comenzado con el archivo de negativos, unos 30.000, de los que se han incluido 20.000. También desde el año 2005 se ha empezado a trabajar con fotografías digitales en color de alta resolución, con el objetivo de sustituir las tradicionales imágenes en blanco y negro.

Tanto la biblioteca como la fototeca son accesibles a usuarios externos, a los que se expide una *tessera* (carnet). En la actualidad, entre usuarios externos e internos atienden a unos 100 diarios, cifra adecuada para unas instalaciones amplias, pero poco aptas para atender a un número superior. Además de los materiales existentes estos usuarios tienen acceso a las numerosas bases de datos externas y a revistas electrónicas gratuitas o suscritas por el Max-Planck-Gesellschaft.

## Biblioteca Marucelliana

Via Cavour, 43-47. 50129 Firenze

<http://www.maru.firenze.sbn.it/>

La Biblioteca Marucelliana posee un perfil bastante ecléctico. Por un lado se trata de una biblioteca pública estatal, dependiente del Ministero per i Beni e le Attività culturali, que asume el Depósito Legal de la provincia de Florencia, lo que determina en buena medida tanto la especialización local de sus fondos, como su participación en la red de bibliotecas públicas italiana (Servizio Bibliotecario Nazionale). Por otro lado su cercanía a la universidad y la riqueza de sus fondos la convierten en una biblioteca universitaria *de facto*. Por último su antigüedad (fue fundada en 1752) y la importancia de sus colecciones de libros antiguos y de material gráfico (especialmente estampas) la convierten en una de las principales bibliotecas patrimoniales de Florencia.

El fundador de la biblioteca fue Francesco Marucelli (1625-1703) jurista y erudito, autor de *Mare Magnum*, monumental bibliografía universal en 15 volúmenes, que quedó inédita a su muerte. Su sobrino Alessandro hizo construir un edificio ex profeso para albergar la biblioteca de su tío, compuesta por 6.000 volúmenes de carácter general, a la que añadió la propia. El último vástago de la familia, Francesco di Ruberto, legaría su colección de dibujos y estampas. Se conserva un interesante modelo en madera del edificio, realizado por el arquitecto romano Alessando Dori, que ha sido restaurado en 1999 y en la actualidad se expone al público. La biblioteca fue de los pocos centros que no fue afectado por las inundaciones de 1966.

Los fondos principales de la biblioteca vienen constituidos por unos 600.000 volúmenes de monografías, una colección de 53.000 estampas (la más importante de Florencia) y 3.200 dibujos, entre los que destaca el extraordinario álbum de retratos de artistas y escritores de Ottavio Leoni.

El catálogo en línea de monografías y publicaciones periódicas comenzó en 1994. Se encuentra integrado en el catálogo colectivo del Servizio Bibliotecario Nazionale a través del Polo SBN Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze<sup>(4)</sup>. Aunque se ha iniciado la catalogación retrospectiva del fondo antiguo quedan todavía numerosos registros por incluir. Los catálogos de monografías han sido digitalizados y son consultables en la página web de la institución<sup>5</sup>. Los catálogos de manuscritos y de los restantes materiales cuentan con catálogos impresos o en fichas.

Para los materiales gráficos se han comenzado proyectos de digitalización y catalogación automatizada. Se ha publicado un CD-ROM, PRISMA (PRInt Search-MARucelliana) con las descripciones y las imágenes de las estampas del primer volumen de la colección creada por Francesco di Ruperto Marucelli, que cuenta

<sup>(3)</sup> <http://www.khi.fotothek.org/>.

<sup>(4)</sup> <http://opac.sbn.it/>.

<sup>(5)</sup> <http://www.maru.firenze.sbn.it/catalogo/catalogo.php>.

con ejemplares de gran interés. Existe además un catálogo en línea de los dibujos<sup>(6)</sup> (en el que junto a los datos descriptivos aparecen las imágenes digitalizadas y acompañadas con metadatos).

Dado su carácter de pública los criterios de acceso son muy poco restrictivos y la biblioteca está abierta a todos los lectores con más de 16 años, para el fondo general, y de 18 años para los fondos antiguos y especiales. La biblioteca cuenta con los servicios habituales de información bibliográfica, préstamo domiciliario e interbibliotecario, reprografía, etc. Dado su carácter también de biblioteca pública cuenta incluso con préstamo domiciliario. Por otra parte sus ricos fondos iconográficos permiten montar con frecuencia exposiciones relativas a los mismos. Cuenta con una Sala de Exposiciones dedicada exclusivamente a este fin y que, en el momento de nuestra visita, albergaba una muestra de cincuenta y ocho dibujos de Beppe Bongi, pintor que trabajó en Florencia entre 1920 y 1968, donados a la biblioteca por su familia.



*Sala de lectura principal de la Biblioteca Marucelliana.*

Existen dos salas de lectura. La sala principal es todavía la abierta en 1752 y cuenta con hermosas estanterías dieciochescas, que han sido recientemente restauradas. Estas estanterías, cerradas mediante puertas con rejilla, albergan la primitiva biblioteca de Marucelli, que sólo se puede consultar en la sala de fondo antiguo. La sala tiene 130 puestos de lectura, adaptados para la utilización de ordenadores y tres lectores de microformas. También está disponible una colección de obras de referencia, tanto en la propia sala como en pequeñas salas contiguas.

La sala de lectura de manuscritos y raros es más pequeña (18 puestos de lectura) y en ella se consultan los materiales gráficos (dibujos y estampas) así como los libros anteriores a 1800. Estos materiales cuentan con catálogos manuales consultables en sala, que cuentan también con una versión digitalizada consultable también por red<sup>(7)</sup>.

---

<sup>(6)</sup> <http://www.maru.firenze.sbn.it/dismaru/>,

<sup>(7)</sup> <http://www.maru.firenze.sbn.it/catalogo/catalogo.php>.

## Biblioteca Riccardiana

Palazzo Medici Riccardi - Via Ginori, 10. 50123 Firenze

<http://www.riccardiana.firenze.sbn.it/>

En 1659 los Riccardi, una de las más ricas y prestigiosas familias florentinas, adquieren a los Medici el palacio de Via Larga. Allí instalarán su colección artística y su biblioteca, en una espléndida sala decorada por Lucas Jordán. La biblioteca se había formado a lo largo de los siglos XVI y XVII gracias al interés de varios miembros de la familia y era especialmente rica en manuscritos. Durante el siglo XVIII la biblioteca se abrió a los estudiosos pero la decadencia de la familia afectó a la biblioteca. Finalmente en 1813 fue adquirida por el gobierno municipal que la cedió dos años después al Estado.

Se trata de una biblioteca esencialmente patrimonial, en la que destaca el fondo manuscrito (4.415 volúmenes, 4.900 cartas), una pequeña colección de dibujos (276) y un fondo de unas 62.000 monografías, con una importante colección de obras anteriores a 1800.

El catálogo de la Biblioteca está también incluido en el Polo SBN Biblioteca nazionale centrale di Firenze. Ha comenzado en fecha reciente (2004), por lo que todavía una parte importante del fondo no está automatizada y es necesario emplear los numerosos catálogos impresos y en fichas existentes.



*Sala de lectura principal de la Biblioteca Riccardiana.*

El proyecto más interesante que se ha llevado a cabo en los últimos años es *Colori On Line*, una Base de Datos de Miniaturas, destinado a dar a conocer el rico conjunto de manuscritos iluminados de la biblioteca. La base es consultable en Internet<sup>(8)</sup> y recoge las miniaturas de 325 manuscritos. Las búsquedas pueden realizarse por materias, autores, artistas y, sobre todo, por palabras clave.

Los servicios ofrecidos son los acostumbrados en cualquier biblioteca histórica, con las restricciones habituales (cartas de presentación, inexistencia de préstamo domiciliario, restricción de entrada de libros

<sup>(8)</sup> <http://www.riccardiana.firenze.sbn.it/COL.html>.

ajenos, uso de lápiz en sala, etc.). Sin embargo, el horario amplio y la importancia del fondo hacen que el nivel de utilización de la biblioteca sea considerable. La biblioteca mantiene también una activa política de exposiciones y de publicaciones, generalmente vinculadas con éstas.

### **Biblioteca Medicea-Laurenziana**

Piazza San Lorenzo n° 9. 50123 Firenze

<http://www.bml.firenze.sbn.it/>

La tercera de las grandes bibliotecas históricas florentinas que fueron objeto de visita es la más antigua y probablemente la más rica. La Biblioteca Medicea Laurenziana abrió sus puertas en 1571 en un magnífico edificio diseñado por Miguel Ángel, con el objetivo de albergar la biblioteca privada de los Medici, con un extraordinario fondo de manuscritos. La biblioteca continuó creciendo en los siglos siguientes, destacando la incorporación en 1783 de los manuscritos de la biblioteca Medicea Granducale situada en el Palazzo Pitti, de los fondos de los conventos suprimidos por Napoleón en 1808, de la colección Elci en 1818, y de la colección Ashburnham en 1884. En la actualidad es una biblioteca pública estatal, dependiente del Ministero per i beni e le Attività Culturali.

El resultado es un fondo de 11.000 manuscritos, 130.000 monografías y 600 títulos de publicaciones periódicas. Los primeros forman una de las colecciones más destacadas del mundo, no tanto por la cantidad como por la importancia filológica y artística de muchos códices, fundamentales para el estudio de la transmisión de la cultura antigua y para el conocimiento de la miniatura italiana. También existe una colección de manuscritos literarios, destacando la colección de Vittorio Alfieri. Entre los fondos impresos hay que señalar la colección de 566 incunables y 1.681 ediciones del siglo XVI.

La colección de manuscritos cuenta, como es lógico por su importancia y antigüedad, con numerosos catálogos impresos que describen los distintos fondos. Algunos de ellos, como el Ashburnham, están disponibles en la página web<sup>(9)</sup>.

Al igual que la Biblioteca Riccardiana el catálogo comenzó en fecha reciente (2003) su automatización, a través de su inclusión en el Polo SBN Biblioteca nazionale centrale di Firenze. Además de este catálogo se ofrecen otras dos bases de datos relativas a manuscritos en la página web. Una *Bibliografia dei manoscritti laurenciani*<sup>(10)</sup>, organizada por signatura, autor y título, que recoge monografías y artículos de revista sobre los principales manuscritos de la biblioteca y *Dedalus*<sup>(11)</sup>, una curiosa iniciativa que permite conocer los movimientos de dichos manuscritos desde comienzos del siglo XX, tanto referentes a lectores, restauraciones, reproducciones, etc. Existen también proyectos para digitalizar el fondo originario mediceo (*Plutei*).



*Salón de Miguel Ángel de la Biblioteca Medicea-Laurenziana.*

<sup>(9)</sup> [http://www.bml.firenze.sbn.it/fondo\\_ashburnham\\_cataloghi.htm](http://www.bml.firenze.sbn.it/fondo_ashburnham_cataloghi.htm).

<sup>(10)</sup> <http://193.206.105.53/>

<sup>(11)</sup> <http://www.bml.firenze.sbn.it/dedalus/>



La Biblioteca se organiza en dos zonas claramente diferenciadas. Una de acceso público para la visita turística y otra de acceso restringido para la consulta de fondos por parte de los investigadores. En la primera se visita fundamentalmente la parte construida por Miguel Ángel más unas pequeñas salas de exposiciones. Desde la planta baja del Claustro de los canónigos se accede al extraordinario *Ricetto*, vestíbulo dotado de una escalera de triple rampa construida en madera por Miguel Ángel y transformada en piedra por Ammanati. Desde dicha estancia se pasa a la Sala de Lectura, que es junto con la de El Escorial y la Vaticana, la mejor conservada del siglo XVI. Se estructura en una larga serie de pupitres con un pasillo central. Los libros se colocaban encadenados en la parte inferior de los atriles (por eso son ahora la signatura *Plutei*). Un listado de lo que contenía cada fila de pupitres se conserva todavía en el extremo que da al pasillo. A mitad de la sala se abre la Tribuna d'Elci, terminada en 1841 para albergar la colección Elci. De planta circular y coronada por una cúpula, su estilo neoclásico y el empleo de materiales similares a la construcción renacentista no rompe la coherencia del conjunto.



*Sala de lectura de la Biblioteca Medicea-Laurenziana.*

Al fondo de la sala de lectura se abren unas pequeñas salas de exposiciones. En el momento de nuestra visita albergaban la muestra *Animali fantastici*, dedicada a las representaciones de animales fantásticos en manuscritos iluminados e incunables.

Desde el piso superior del Claustro de los Canónigos se accede a los servicios bibliotecarios propiamente dichos. El acceso es restringido y se exige carta de presentación y una solicitud motivada del uso de los documentos. Por lo demás se ofrece servicio de los materiales en sala, información bibliográfica y servicios de reprografía. La media diaria de usuarios es de 15. La sala cuenta con una pequeña biblioteca de referencia.

## **Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze (BNCF)**

Piazza Cavalleggeri, 1. 50122 Firenze

<http://www.bncf.firenze.sbn.it/>

En varias ciudades de Italia (Nápoles, Venecia, Turín, Milán) existen varias bibliotecas denominadas nacionales en virtud de la importancia de sus fondos. Sin embargo las únicas con funciones de biblioteca nacional propiamente dicha, son las bibliotecas nacionales centrales de Roma y Florencia. Esta duplicidad tiene su origen en el Risorgimento, o proceso de unificación italiana, cuando, entre 1865 y 1871, Florencia fue la capital del recién nacido reino de Italia. Entonces se establecieron una serie de instituciones de ámbito nacional y entre ellas una biblioteca que recogiese toda la producción editorial italiana. Cuando la capitalidad se estableció en Roma se creó allí una nueva biblioteca central.

La Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze (BNCF) tiene su origen en la biblioteca privada del erudito Antonio Magliabecchi, constituida por 30.000 volúmenes, que fueron aumentado cuando se le otorgó el Depósito Legal de Toscana. La Biblioteca abrió en 1747, con el nombre de Magliabecchiana, y continuó recibiendo fondos de otras bibliotecas monásticas suprimidas. En 1861 se unifica con la gran Biblioteca

Palatina, creada por los Lorena y situada en el Palacio Pitti, y recibe el nombre de Biblioteca Nacional. Desde 1870 asume el Depósito Legal de toda Italia.

La primera sede se encontraba en el conjunto de los Uffizi y en 1935 se trasladó a su sede actual, un edificio de estilo clasicista junto al río Arno que forma parte del conjunto monumental de Santa Croce. Esta situación provocó una terrible catástrofe en 1966, cuando la crecida del río (*alluvione*) provocó que una mezcla de barro y fuel reventase los depósitos inferiores de la Biblioteca. El resultado fue que buena parte de los fondos de la biblioteca (casi un millón de volúmenes) se perdiera o sufriera grandes daños. Especialmente graves fueron los deterioros sufridos en la Hemeroteca y en los fondos Magliabecchiano y Palatino. También se perdió buena parte de los catálogos (unos seis millones de fichas), lo que dificultó aún más la identificación y recuperación del fondo dañado. La ayuda extranjera y la iniciativa del entonces director, Emanuele Casamassima, permitieron la creación de un gran centro de restauración. En pocas semanas se extrajeron del barro toneladas de libros que fueron transportados a lugares seguros, donde se secaron y recibieron una primera limpieza. A lo largo de estos cuarenta años se han recuperado numerosos libros; no obstante quedan todavía unos 45.000 volúmenes por restaurar.



*Libros afectados por el Alluvione de 1966 y depositados en la Loggia degli Uffizi.*

La BNCF es la biblioteca más grande de Italia. Cuenta con 6.000.000 de libros impresos, con un importante fondo antiguo, 120.000 títulos de publicaciones periódicas, de los que 15.000 son títulos vivos, y 25.000 manuscritos. Como en todas las bibliotecas nacionales la modalidad de acceso más importante es el Depósito Legal. Italia aprobó en el año 2004 una nueva ley al respecto<sup>(12)</sup>(cuyos aspectos más concretos han quedado regulados por un decreto de 2006<sup>(13)</sup>), ambos textos señalan al editor como máximo responsable de la entrega de los ejemplares, señala los tipos de materiales y el número de ejemplares a entregar y establecen las multas en caso de incumplimiento.

Entre 1886 y 1957 la BNCF publicó el *Bollettino delle pubblicazioni italiane ricevute per diritto di stampa*, que se convirtió en 1958 en la *Bibliografia nazionale italiana*). La BNCF también ha jugado un papel central en la creación del mencionado Servizio Bibliotecario Nazionale<sup>(14)</sup> que tiene como objetivo la automatización de los servicios bibliotecarios y la realización de un catálogo colectivo con los fondos de las principales bibliotecas italianas.

La atención *in situ* se establece a dos niveles, siempre de acuerdo con el Reglamento Interno de la Biblioteca. Para la consulta de documentos posteriores a 1886 el usuario necesita una tarjeta magnética amarilla que le proporciona acceso al Salón general de estudio y a la Sala de Publicaciones Periódicas. Para las salas especializadas (Sala de consulta de fondo antiguo, Sala de Música, Sala de Manuscritos) son

<sup>(12)</sup> [http://www.librari.beniculturali.it/upload/documenti/Legge106\\_2004.pdf](http://www.librari.beniculturali.it/upload/documenti/Legge106_2004.pdf),

<sup>(13)</sup> [http://www.librari.beniculturali.it/upload/documenti/Regolamento\\_deposito\\_legale.pdf](http://www.librari.beniculturali.it/upload/documenti/Regolamento_deposito_legale.pdf).

<sup>(14)</sup> <http://www.iccu.sbn.it/genera.jsp?s=5>.

necesarias tarjetas específicas. Las solicitudes de documentos se encuentran automatizadas y se realizan desde el catálogo, una vez localizado el documento. Además, es posible establecer reservas online.



*Sala de lectura principal de la BNCF.*

La biblioteca proporciona también servicios de reprografía, información bibliográfica y, lo que es más insólito para una biblioteca nacional, préstamo domiciliario. También se encuentra vigente una Carta de servicio<sup>(15)</sup>, que compromete a la biblioteca en una serie de servicios y de plazos.

La visita incluyó una entrevista con un responsable informático. La BNCF trabaja con máquinas Bull que utilizan Unix como sistema operativo. El software es un sistema propietario. Ya hemos indicado como el catálogo automatizado de la biblioteca incluye los catálogos de las bibliotecas del llamado Polo BNCF, como la Marucelliana, la Riccardiana y la Mediceo-Laurenziana, además de otras cuatro más. El catálogo se creó en 1985 y el grado de incorporación de los fondos con posterioridad a esa fecha es dispar. Para paliar este retraso en la conversión retrospectiva del catálogo se han digitalizado las fichas de varios catálogos históricos, tanto de la BNCF (Catálogo Palatino) como de otras bibliotecas italianas.



*Sala de consulta de terminales en la BNCF.*

<sup>(15)</sup> [http://www.bncf.firenze.sbn.it/documenti/Carta%20dei%20Servizi%2011%20edizione%20ver\\_18%20maggio%202006.pdf?rigamenu=Carta%20dei%20servizi%20pdf,%2084%20kb](http://www.bncf.firenze.sbn.it/documenti/Carta%20dei%20Servizi%2011%20edizione%20ver_18%20maggio%202006.pdf?rigamenu=Carta%20dei%20servizi%20pdf,%2084%20kb)

Por otra parte la BNCF ha puesto en marcha una serie de proyectos de digitalización, consultables en Internet. Los más importantes afectan al fondo manuscrito (manuscritos medievales, fondo Galileano), libros antiguos (Colección Magliabecchiana, discípulos de Galileo), publicaciones periódicas, mapas, materiales gráficos etc. Más originales son las experiencias hechas con monografías modernas. Por un lado se han completado colecciones modernas cuyos tomos quedaron dañados por el *alluvione*. Por otra parte se han incluido las portadas y los índices de 70.000 volúmenes publicados en Italia desde 1994. Para la consulta de todas estas bases de datos, propias y externas, así como de una red de CD-ROM, la BNCF ha abierto recientemente una sala de consulta especial, con una estética futurista muy diferenciada de las restantes salas de la biblioteca.

### **Biblioteca de Villa I Tatti:**

#### **The Harvard University Center for Italian Renaissance Studies**

Via di Vincigliata 26, 50135 Firenze

<http://www.itatti.it/>

Villa I Tatti se encuentra a las afueras de Florencia. Fue la residencia del famoso historiador y crítico de arte americano Bernard Berenson entre 1900 y su muerte en 1959. En su testamento dejó la villa y su contenido (libros, fotografías, obras de arte) a la Universidad de Harvard, en la que se había licenciado en 1887, con la intención de que se crease un Centro de Estudios dedicado a la historia y la cultura italiana durante el renacimiento.

La comunidad académica del centro de estudios está formada por un grupo de unos 12-15 becarios, elegidos cada año por un comité internacional. Son becarios posdoctorales procedentes normalmente de alguna institución académica (universidades, centros de estudio) o cultural (bibliotecas, museos). Los becarios tienen derecho, además de una generosa suma de dinero, a un lugar de trabajo y a un almuerzo entre semana. A ellos se suman un grupo de 15 investigadores procedentes de universidades italianas y otros profesores e investigadores invitados. Todos ellos trabajan de manera independiente dentro del propio centro o en otras bibliotecas, archivos, museos de Florencia y del resto de Italia.

El centro organiza diversas actividades académicas, fundamentalmente conferencias y congresos de carácter interdisciplinario. También cuenta con un activo plan de publicaciones, que incluye la revista *I Tatti Studies: Essays in the Renaissance*. Aunque se evitan las visitas turísticas se admiten visitantes previa reserva, dado que la presencia de una pequeña pero selecta colección de pintura italiana y de unos hermosos jardines hacen muy atractivo el lugar.

La Biblioteca es el corazón del Centro de Estudios. Con más de 150.000 volúmenes, 600 suscripciones de revistas, 15.000 catálogos de subastas y una extensa fototeca, es una de las mejores bibliotecas sobre el renacimiento existentes en Italia. Su carácter multidisciplinar la hace además especialmente interesante. Sus áreas principales son las publicaciones sobre historia, arte, música, literatura, ciencia, religión y filosofía de Italia entre 1200 y 1650. A ello se suman materiales sobre estudios clásicos y medievales, arqueología, renacimiento europeo, arte islámico y asiático. Los libros se encuentran ordenados según la Library of Congress Clasification. Aparte y organizado por materias queda el fondo de catálogos de subasta.

Existe un pequeño fondo de unos 1.100 libros antiguos (anteriores a 1800), a los que se suman microfilms de unos 1.700 manuscritos medievales y renacentistas y unos 10.000 libros impresos antiguos. Asimismo se conserva el archivo de Bernard Berenson y su mujer Mary, con numerosos manuscritos, diarios, cartas, fotografías, etc, y otros archivos personales. También está situado en I Tatti numeroso material del *Committee to Rescue Italian Art* (CRIA), creado después de las inundaciones de 1966.

Dos secciones de la biblioteca se encuentran diferenciadas. Por un lado la Morrill Music Library, establecida en 1964 con fondos proporcionados por el matrimonio Merrill. Dedicada a la música europea desde sus orígenes hasta 1630, contiene 4.300 libros y más de 4.100 partituras. Además se guardan microfilms de 2.000 manuscritos y 2.000 libros impresos. Recientemente se ha comenzado una colección de discos compactos que alcanza las 1.000 unidades.

La otra sección es la colección oriental e islámica, cuyo origen está en la fascinación de Berenson por el arte de estas culturas. Aunque la colección se mantiene viva, su mayor interés radica en los libros y revistas

que coleccionó el propio Berenson, con ejemplares de lujo, algunos de gran rareza. Son unos 4.000 libros, 1.000 títulos de revistas y unas 8.000 fotografías.

En los últimos años las adquisiciones han crecido notablemente. En el año 2005 se llevó a cabo un estudio de la evolución de la biblioteca en el periodo 1995-2005 que arrojó cifras significativas sobre este crecimiento. Así, de los 1.200 títulos que se adquirían anualmente a finales de los ochenta se ha pasado a una cifra de 3.200 en 2006. Este crecimiento se ha logrado en buena medida gracias a apoyos económicos externos, ya que los fondos procedentes de la Universidad de Harvard han ido disminuyendo.



*Un rincón de la Biblioteca Berenson.*

La biblioteca pertenece al consorcio IRIS (Associazione di Biblioteche Storico-Artistiche e umanistiche a Firenze) junto con la Biblioteca del Istituto Universitario Olandese di Storia dell'Arte, la Biblioteca de los Uffizi, la Biblioteca de la Fondazione di Studi di Storia dell'Arte Roberto Longhi, la Biblioteca del Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento, la Biblioteca del Opificio delle Pietre Dure y la Biblioteca de la Università Internazionale dell'Arte. El consorcio consiste fundamentalmente en el mantenimiento de un catálogo colectivo de las siete bibliotecas. La catalogación sigue las AACR2. El catálogo trabaja con ALEPH y está compuesto de unos 225.000 títulos de todo tipo de materiales. Sólo los catálogos de venta y subasta tienen una base de datos independiente. El OPAC es accesible por Internet<sup>(16)</sup> e incluye una versión en línea de la *Bibliografia italiana di studi sull'Umanesimo ed il Rinascimento* de 1997-2000, suplemento de la revista *Rinascimento*. Sorprendentemente el lenguaje del catálogo, incluyendo las materias, es inglés.

La biblioteca se encuentra en la actualidad en proceso de incluir su catálogo en HOLLIS, catálogo de las Bibliotecas de la Universidad de Harvard, que contiene nueve millones de registros de todo tipo de materiales.

Junto a la Biblioteca, la Fototeca se configura como el gran recurso de investigación de I Tatti. Fue comenzada por el propio Berenson y muchas fotografías conservan aún sus anotaciones manuscritas en el dorso. El conjunto está formado por 300.000 fotografías en blanco y negro, cuya organización sigue el

<sup>(16)</sup> <http://www.iris.firenze.it/>

orden establecido por Berenson. Las fotos se ordenan primero por escuelas de pintura, soportes (pintura o dibujo), artistas y lugar de conservación de las obras.



*Fototeca Berenson.*

El fondo se centra en pintura y dibujo italiano entre 1350 y 1550, y esta parte continua creciendo mediante la adquisición de nuevo material y a través de campañas fotográficas. Además existen colecciones más pequeñas de pintura anterior y posterior a estas fechas, manuscritos iluminados, arte bizantino, arte europeo y arte oriental. Su mayor interés radica en que muchas de estas fotografías muestran las obras antes de su restauración o, incluso, de su destrucción.

La fototeca ha ido recibiendo distintas colecciones fotográficas, como la de Emilio Marcucci (proyectos decimonónicos sobre la restauración de monumentos en Florencia), George Kaftal (iconografía hagiográfica en la pintura italiana de los siglos XV y XVI), Henry Clifford, Giorgio Castelfranco, Giannino Marchig, Frederick Hartt (Miguel Angel, Giulio Romano), Giuseppe Marchini, y Craig H. Smyth. También se han adquirido distintas colecciones fotográficas en microficha.

Las condiciones y horarios de consulta de estos materiales son similares a los de la Biblioteca. Los proyectos para digitalizar esta colección y hacerla accesible en línea están todavía en fase preliminar.

## **Biblioteca degli Uffizi**

Loggiato degli Uffizi. 50122 Firenze

[http://www.polomuseale.firenze.it/biblioteche/bib\\_uffizi.asp](http://www.polomuseale.firenze.it/biblioteche/bib_uffizi.asp)

Existen noticias de una biblioteca adyacente a la Galleria degli Uffizi al menos desde la segunda mitad del siglo XVIII, cuando existían unas salas dedicadas a este menester adyacentes al actual Gabinete de Dibujos y Estampas. Por otro lado hay que recordar que en el complejo de los Uffizi estaba instalada la Biblioteca Magliabecchiana, que posteriormente sería uno de los fondos fundacionales de la Biblioteca Nacional. La biblioteca se fue acrecentando a lo largo de los siglos XIX y XX a través de compras y legados. En diciembre de 1998 se instaló en el gran Salón de Lectura que había ocupado la Biblioteca Magliabecchiana. En la actualidad la Biblioteca pertenece al Ministero per i Beni e le Attività Culturali, a través de la Soprintendenza per i Beni Artistici e Storici di Firenze, Pistoia, Prato.

La biblioteca alberga unos 65.000 títulos, de los que unos 1.700 son anteriores a 1.800. Los títulos de publicaciones periódicas ascienden a 1.140, de los que 140 son publicaciones en curso. De gran interés es el fondo de manuscritos, con joyas tales como los *Ricordanze* de Neri di Bicci, fuente inestimable para

la Florencia del Quattrocento, los cuadernos con dibujos y apuntes de Luigi Lanzi o el Archivo de Luigi Carocci. Varios de ellos han sido objeto de publicaciones impresas o en formato electrónico.



*Sala de lectura principal de la Biblioteca degli Uffizi.*

Los libros se encuentran ordenados según un sistema propio, aunque dos de las secciones están organizadas según la clasificación Dewey. Los catálogos de ventas y subastas se encuentran en una sección independiente. El catálogo, como ya hemos adelantado, forma parte del consorcio IRIS desde 1996.

Los usuarios, como en la mayor parte de las bibliotecas de museos, son prioritariamente los conservadores y el personal técnico de los Uffizi, pero la biblioteca está abierta a los investigadores entre los martes y los viernes en horario de mañana. La media de usuarios diaria es de 10.

## CONCLUSIONES

La visita al conjunto de bibliotecas de arte de Florencia nos ha permitido obtener una serie de conclusiones, algunas que corroboran ideas preexistentes, otras añaden aspectos nuevos a tener en cuenta en el proyecto de transformación de la Biblioteca del Museo del Prado:

Utilidad del libre acceso en las bibliotecas especializadas. El libre acceso de los lectores a los estantes parece plenamente consolidado hoy en día en las bibliotecas públicas y en buena parte de las universitarias. Sin embargo en las bibliotecas especializadas y de Museos, debido en parte al tamaño de sus fondos y al valor económico de buena parte de los mismos, no es un procedimiento habitual. Hemos podido comprobar el buen funcionamiento de bibliotecas de cierto tamaño (Kunsthistorisches Institut, I Tatti) que se han dotado de sistemas *ad hoc* para una mejor ordenación del fondo.

Necesidad de redes bibliotecarias. Las bibliotecas de los museos españoles han vivido aisladas y confinadas a un uso interno. En Florencia hemos podido conocer de cerca cuatro redes, dos internacionales (Kubikat y Artlibraries.net) y dos locales (IRIS: Associazione di Biblioteche Storico-Artistiche e umanistiche a Firenze y Polo SBN Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze). Esta dispersión, fruto de la dependencia administrativa de las bibliotecas, más que de los intereses de los lectores, no es positiva, por lo que confiamos en que en

Madrid se pueda llegar a una red única, o al menos a un interfaz común de consulta para las bibliotecas de sus museos.

Importancia de las fototecas. Hemos podido conocer dos importantes fototecas de historia del arte (Kunsthistorisches Institut y Biblioteca Brerenson) lo que nos ha llevado a reflexionar sobre la ausencia en España de estos importantes instrumentos de trabajo para el historiador del arte. No es el Museo Nacional del Prado la institución más adecuada para ello, sino alguna de las instituciones que ya cuentan con fondo preexistente, especialmente la biblioteca del CSIC.

La necesidad de presupuestos y personal. Sin duda el factor más negativo que hemos podido constatar en las bibliotecas visitadas es una alarmante carencia de fondos y de personal. Con la excepción de las bibliotecas dependientes de organismos extranjeros todos los centros habían experimentado en los últimos años un emperoramiento en su situación económica que les situaba en mala posición para asumir retos de futuro. Como muestra un ejemplo. La Biblioteca Nacional, similar en tamaño e importancia a la BN española, cuenta con menos de la mitad de personal.

La importancia de los servicios al público a través de Internet. Aunque, como la anterior, parezca una obviedad sobre la que no es necesario insistir, no podemos dejar de señalar algunos aspectos en que los colegas italianos muestran notable imaginación ante la carencia de recursos económicos. Señalemos, por ejemplo, la digitalización de catálogos antiguos, con posibilidades de búsqueda a través de OCR, ante el retraso en las conversiones retrospectivas o las bases de datos de manuscritos iluminados (Biblioteca Riccardiana) y de movimientos de las obras (Biblioteca Medicea-Laurenziana).

La necesidad de apertura de las bibliotecas al público investigador. «Los libros son para usarlos» decía la primera ley de Ranganathan, pero muchas bibliotecas, y desde luego las de los museos españoles, parecen haberla olvidado. Hemos podido comprobar en nuestra estancia en Florencia, cómo aquellas instituciones que han encontrado su público entre los investigadores universitarios y externos mantienen una vitalidad y un dinamismo del que carecen las bibliotecas orientadas exclusivamente a los usuarios internos.